

Señales de Baba

1 de octubre de 2020

Queridos lectores,

Cada año, a lo largo del mes de octubre, Gurumayi nos anima a tomar conciencia de las señales de Baba al celebrar su *mahasamadhi*, el momento en que dejó este mundo y se unió totalmente con el Ser divino. ¿Qué podría ser una señal de Baba? Con algo de intención y enfoque, ¡podemos experimentar que el mundo está *rebosando* de señales de Baba! La gracia de Baba puede manifestarse de maneras tan abundantes que es posible ver señales de Baba a lo largo de cada día, en cuanto dirigimos nuestra atención a aprovechar esta oportunidad. Así, podemos hacernos conscientes de alguien que se ha hecho uno con el Infinito, y que también hace que su presencia y amor sean palpables en nuestra vida. Este es un poema que escribí como una manera de profundizar mi entendimiento y experiencia de esta paradoja divina:

Vayamos más lentamente ahora,
y hagamos espacio para la luz,
para el corazón, para la vibrante
quietud de todo eso.

Aquel al que adoramos está dentro.
Aquel al que adoramos está fuera.
¿Adónde hemos de ir?

La invitación de Gurumayi a tomar conciencia de las señales de Baba, nos ofrece un reto delicioso: ver nuestro mundo cotidiano con nuevos ojos y reconocer al Ser radiante en todo lo que encontremos. Tal vez quieras incluso llevar contigo una pequeña libreta durante todo el mes de octubre –considerado el Mes de Baba en el sendero de Siddha Yoga–, para anotar todas las señales de Baba que experimentes. Estoy deseoso de hacerlo yo mismo, además de tomar fotografías de los momentos de belleza y de luz que vea durante este tiempo.

Baba tomó *mahasamadhi* el 2 de octubre de 1982, un día de luna llena, de modo que cada año este aniversario se observa según el calendario solar (occidental) el 2 de octubre, y según en el calendario lunar (en India) el día de luna llena. En 2020, honraremos el Mahasamadhi lunar de Baba el 31 de octubre, que no solo es luna llena sino también luna azul, la segunda luna llena de este mes en el calendario occidental. En Occidente, la expresión en inglés *a cada luna azul* [*muy de vez en cuando*] se refiere a algo excepcional y precioso, términos que ciertamente reflejan la vida y la gracia de una gran alma como Baba.

Me es difícil imaginar siquiera el mérito espiritual que se asocia con una vida como la que Baba llevó —y como la que lleva Gurumayi—, en una experiencia ininterrumpida de la realización de Dios y con el único propósito de llevar a los demás al mismo estado elevado. Y según la tradición de la India, una parte de este mérito espiritual se otorga a aquellos que honran a las grandes almas en cada aniversario de su *mahasamadhi*. De modo que se nos anima a recordar a Baba en este día sagrado.

Durante este mes del Mahasamadhi de Baba Muktananda, cada uno de nosotros puede escoger cómo recordar a Baba. ¿Cómo te inclinas a traer a Baba a tu mente este año? ¿Leyendo lo que comparten los siddha yoguis que relatan sus experiencias del Mahasamadhi de Baba? ¿Explorando la práctica de Guru-puja? ¿Tomando fotografías de la luna creciente para el sitio web del sendero de Siddha Yoga? ¿Cantando el nombre de Baba con *Om Namó Bhagavate Muktanandaya* en uno de sus muchos *ragas*?

Después de leer sobre el *mahasamadhi* en el sitio web, me sentí inspirado a hacer un peregrinaje mental al Santuario de su Samadhi en Gurudev Siddha Peeth. Tenía el sincero anhelo de experimentar a Baba, a quien no conocí cuando estaba vivo, y yo quería estar en su presencia. Me senté a meditar, y en el ojo de mi mente, entré por la puerta en forma de loto al frente de Gurudev Siddha Peeth y fui primero al patio, donde me incliné ante la silla de Gurumayi. Permanecí allí unos minutos, cautivado por la quietud de la presencia de mi Guru. Luego, me dirigí al Santuario del Samadhi, esperando entrar por la puerta y encontrar las sandalias de Baba en un pedestal frente a la austera tumba de mármol en la que descansa. En vez de eso, encontré que Baba estaba

allí, como si estuviera esperándome. Me sonrió de manera alegre y amorosa, y luego me abrazó. Algo se derritió en mi corazón, y sentí que surgía una profunda sensación de paz y amor. Fue al mismo tiempo notable y muy sencillo. Tuve la sensación de que Baba siempre había estado conmigo, protegiéndome y guiándome, y de que puedo *estar con Baba* siempre que mi corazón me lleve hacia él. Esta presencia constante en los corazones de sus estudiantes es un regalo de la gracia que otorgan los Gurus de Siddha Yoga.

¿Te has preguntado alguna vez, qué es la gracia?

Durante esta época de extraordinarios desafíos en el mundo, he estado contemplando mucho la gracia – qué es y cómo afecta nuestra vida. En el sentido más trascendental, el poder sagrado de la gracia nos despierta a la divinidad que es nuestra verdadera esencia y transforma nuestra sensación de pequeñez en la conciencia de la luz y la belleza que hay dentro de nuestro propio ser y en el mundo y las personas que nos rodean. ¡Qué maravilla! Por medio de *shaktipat diksha* – el despertar de la sagrada energía Kundalini en nuestro interior –, el Guru nos pone en camino de volvernos cada vez más conscientes de que la luz de Dios es nuestra *propia* luz.

La gracia también se puede manifestar en pequeñas formas en nuestra vida, de formas totalmente personales y caprichosas: la aparición de una roca que tiene una forma natural de corazón, un rostro amistoso en el momento adecuado, o una nube en forma de pluma de pavorreal. Como mencioné, a lo largo de este mes puedes disfrutar estando atento a las señales de Baba: en la naturaleza, en otras personas y en la belleza y milagros, tanto grandes como pequeños, que impregnan nuestra vida. Todas estas son manifestaciones de la gracia divina.

Una encantadora manifestación de la gracia, que me gustaría señalarte, es la página del sitio web del sendero de Siddha Yoga titulada *Divya Sukta*: Los colores de la gracia, en la cual Gurumayi presenta una colección de enseñanzas concisas, algunas de ellas breves, incluso de una sola palabra. Cada una se despliega artísticamente en una hermosa fotografía de la naturaleza. Tal vez te sientas inspirado, como me ha pasado a mí, a elegir una enseñanza que te atraiga especialmente, y mantengas esa

página abierta en tu navegador a lo largo del día, para que puedas retornar a su belleza y sabiduría.

Octubre es también un momento excelente para asimilar nuestras reflexiones sobre el Mensaje de Gurumayi y para adorar a la gran Diosa.

Reflexiones sobre el Mensaje de Gurumayi

Uno de los aspectos más importantes de la práctica de Siddha Yoga es estudiar, contemplar y aplicar las enseñanzas del Guru a nuestra vida cotidiana. En las Reflexiones sobre el Mensaje de Gurumayi, los estudiantes de Siddha Yoga comparten sus experiencias de contemplar e implementar una enseñanza de *Dulce Sorpresa*. En el 2020, estas reflexiones comenzaron a publicarse en septiembre. Cada una es una gema; cada una, una inspiración para que la apliquemos en nuestra propia *sádhana* y circunstancias de vida. Van a aparecer más en el mes de octubre.

Navaratri y Dasera: 17 al 24 de octubre (en la India, 17 al 25) y el 25 de octubre

Navaratri, “las nueve noches”, es una celebración tradicional de la India en honor de la Devi, la ilustre Diosa y Madre de todos. En su esencia, en cuanto Shakti suprema, se manifiesta como la Diosa en una multitud de formas para la protección y el enaltecimiento del mundo.

En la India, Navaratri 2020 se celebrará entre el 17 y el 25 de octubre. En el sendero de Siddha Yoga, tres formas de la Diosa se honran habitualmente durante tres noches sucesivas: primero a Mahadurga, luego a Mahalakshmi, y finalmente a Mahasarásvati. En Occidente, este año la celebración será del 17 al 24 de octubre, haciendo que las nueve noches tradicionales sean solo ocho. Esto sucede algunos años debido a que en el ciclo lunar dos de las noches propicias caen en la misma noche. Por eso, en el Shree Muktananda Ashram, este año las dos primeras noches serán en honor de Mahadurga. En estas dos noches, se efectuarán todas las *pujas* apropiadas.

Tanto en la India como en occidente, el 25 de octubre es Dasera, que se conoce también como Vijayadashami, “el décimo día” y “el día de la victoria”. Este se celebra en la India como uno de los tres días y medio más propicios del año. Los textos sagrados cuentan que fue en este glorioso día –aunque en años e incluso yugas diferentes–, cuando la Diosa derrotó al demonio Mahisha (*Devi Mahatmya*), el Señor Rama venció a Ravana de diez cabezas (*Ramáyana*), y los príncipes Pándavas regresaron a casa después de trece años de exilio (*Mahabhárata*). De modo que Dasera marca la victoria de la luz sobre la oscuridad en muchas formas.

Sesiones de estudio de *Svadhyaya*

Como tal vez sabes, las sesiones de estudio de *Svadhyaya* se están llevando a cabo semanalmente los sábados, en la Sala Universal de Siddha Yoga, por video-transmisión en vivo. La traducción literal del término sánscrito *svadhyaya* es: “estudio de uno mismo” y, como Swami Akhandananda, director ejecutivo de las sesiones de estudio, puntualizó en su exposición introductoria “¿Qué es *Svadhyaya*?” Es también “estudio del Ser.” *Svadhyaya* se refiere a la venerada tradición de recitar textos sagrados. En estas Sesiones de Estudio estamos recibiendo instrucciones específicas sobre cómo recitar la *Shri Guru Gita* a fin de que nuestra práctica consciente de *svadhyaya* sea aún más efectiva para llevarnos al entendimiento y la experiencia del Ser divino.

En la primera sesión, Swami Akhandananda habló acerca del significado más grande de *Svadhyaya* y nos presentó el tema específico para el enfoque de esa semana: una introducción a las muchas oportunidades de estudio que hay en el sitio web del sendero de Siddha Yoga. En la Sesión de Estudio II de *Svadhyaya*, Swami ji dio instrucciones detalladas sobre el *ásana* o “postura” adecuada para adoptar durante la recitación, ya sea que nos sentemos en el suelo o en una silla. Luego, nos dirigió a escribir nuestras propias afirmaciones personales para la práctica espiritual, siguiendo las líneas de las imperecederas afirmaciones de identificación con lo Divino que dieron los sabios védicos de la antigua India. Al adentrarnos más en los meses “bre”, octubre, noviembre, diciembre –en el hemisferio norte, algunos pensamos en ellos como los meses “brrrr” –, nos internamos en un tiempo innovador e inspirador para el estudio en Siddha Yoga.

Para mí, uno de los mayores legados de la vida de Baba es la enseñanza que expresan sus palabras que están escritas sobre la entrada del Shree Muktananda Ashram: *Dios vive en ti como tú*. Recientemente, una amiga que nos estaba visitando a mi esposa y a mí, me relató su experiencia a su llegada al áshram hace más de veinte años. Dijo que al ver las palabras de Baba sobre el arco de la entrada del áshram, la recorrió un torrente de dicha, con la convicción absoluta de que Dios *efectivamente* vive dentro de ella, como ella. Esta mujer se dedica a la neurociencia –quien estudia el cerebro–y observa con mucha atención lo que ocurre en su cabeza. Estaba sorprendida de cómo la enseñanza de Baba le borró instantáneamente la sensación de ser una pecadora, que había mantenido por largo tiempo, reemplazándola por un inmenso sentimiento de paz y plenitud.

Aunque no es posible contar el número de personas cuyas vidas han sido igualmente tocadas por la gracia y las enseñanzas de Baba y Gurumayi, me gusta imaginar un jardín exuberante y sutil que de alguna manera se ha extendido por el mundo y ha echado raíces en los corazones y las vidas de muchas, muchas, muchas personas. Veo esto como algo fundamental del legado del sendero de Siddha Yoga. Al celebrar el Mahasamadhi de Baba este mes, podemos reflexionar sobre nuestra propia transformación personal y cómo nosotros tenemos la responsabilidad de contribuir al legado de Siddha Yoga para beneficio de las generaciones futuras.

Saludos cordiales,

Paul Hawkwood

